

Artículo de investigación

Valores humanos y rasgos de personalidad en deportistas

Santiago Nahuel Cutaia¹María Julia Raimundi¹**Correspondencia**

santiagoncutaia@hotmail.com

Filiaciones institucionales¹Universidad Abierta Interamericana (Argentina)**Resumen**

El estudio indagó la relación entre los valores humanos y los rasgos de personalidad en deportistas de diferentes modalidades. Participaron 145 deportistas (58.7% de género masculino, 41.3% de género femenino) de fútbol, levantamiento olímpico de pesas y rugby, de entre 18 y 35 años ($M=22.51$, $DT=4.91$). Se administró un cuestionario sociodemográfico, el Perfil de Valores Personales (PVQ) y el Big Five Inventory (BFI). Se encontraron diferencias significativas en función del género en algunos valores, pero no en la personalidad. Se hallaron diferencias de importancia en los valores y rasgos de personalidad según el deporte y, asimismo, correlaciones significativas entre ambos constructos en la muestra en general y en función del género. Se analiza la importancia de los valores y la personalidad como intervinientes en el desarrollo y rendimiento de los deportistas y la relevancia de formar a los agentes sociales vinculados al deporte a partir del conocimiento de estas cuestiones.

Palabras clave

deporte | valores humanos | rasgos de personalidad | género

Cómo citar

Cutaia, S. y Raimundi, M.J. (2019). Valores humanos y rasgos de personalidad en deportistas. *Revista de Psicología*, 18(2), 3-24. doi: 10.24215/2422572Xe032

DOI

10.24215/2422572Xe032

Recibido

14 feb. 2019

Aceptado

17 oct. 2019

Publicado

19 dic. 2019

Editor

Nicolás Alessandrini | Facultad de Psicología,
Universidad Autónoma de Madrid (España)

ISSN

2422-572X

Licencia

© Copyright: Cutaia, S. y Raimundi,
M.J. Licencia de Cultura Libre [CC-BY 4.0](#)

Entidad editora

RevPsi es una publicación de la
Facultad de Psicología (Universidad
Nacional de La Plata, Argentina)

**ACCESO ABIERTO**
DIAMANTE

Valores humanos e traços de personalidade em atletas

Resumo

O objetivo do presente estudo foi investigar a relação entre valores humanos e traços de personalidade em atletas de diferentes modalidades. Participaram 145 atletas (58.7% masculino, 41.3% feminino) de futebol, levantamento olímpico de pesos e rúgbi entre 18 e 35 anos ($M = 22.51$, $DP = 4.91$). Foram aplicados: um questionário sociodemográfico, o Perfil de Valores Pessoais (PVQ) e o Big Five Inventory (BFI). Diferenças significativas foram encontradas de acordo com o gênero em alguns valores, mas não na personalidade. Diferenças significativas foram encontradas nos valores e traços de personalidade, dependendo do esporte. Correlações significativas foram encontradas entre os dois construtos da amostra em geral e de acordo com o gênero. Portanto, destaca-se a importância dos valores e da personalidade como intervenientes no desenvolvimento e desempenho dos atletas e a relevância da formação de agentes sociais ligados ao esporte a partir do conhecimento dessas questões.

Palavras-chave

esporte | valores humanos | características de personalidade | gênero

Human values and personality traits in athletes

Abstract

The aim of the present study was to investigate the relationship between human values and personality traits of athletes from different modalities. One hundred and forty-five athletes (58.7% male, 41.3% female) of football, weightlifting and rugby, with ages between 18 and 35 years ($M = 22.51$; $SD = 4.91$) participated. A sociodemographic questionnaire, and the Profile of Personal Values (PVQ) and the Big Five Inventory (BFI) were the instruments applied. Significant differences were found in some values according to gender, but not in personality. Significant differences were found in values and personality traits according to the sport. Significant correlations were found between both constructs in all participants and according to gender. We analyze the importance of values and personality as key aspects in the development and performance of athletes and the relevance of training social agents linked to sports in the knowledge of these issues.

Keywords

sports | human values | personality traits | gender

Aspectos destacados del trabajo

- Los valores humanos difieren en el grupo de deportistas evaluados en función del género y el deporte practicado.
- Los rasgos de personalidad varían según el deporte practicado.
- La relación entre los valores humanos y los rasgos de personalidad arroja diversos resultados teniendo en cuenta el género.
- La personalidad y los valores humanos son constructos importantes que pueden implicar facilitadores en el desarrollo y rendimiento de los deportistas.

En el ámbito aplicado de la psicología del deporte el estudio de la conducta se considera fundamental a la hora de analizar variables propias de la actividad deportiva como rendimiento, motivación, afrontamiento, cohesión grupal o lesiones como así también para elaborar estrategias de intervención (*Weinberg y Gould, 2010*). Debido a que el comportamiento humano es reflejado por numerosos factores, su estudio en un ámbito específico como el deporte implica la consideración de diversas variables complejas. Los valores humanos y los rasgos de personalidad pueden ser considerados como factores primordiales a la hora de intentar explicar la conducta deportiva (*McCrae y Costa, 2004; Schwartz, 2006*).

El estudio de los valores humanos ha sido abordado siguiendo una teoría profundizada por varios autores (*Maslow, 1954; Rokeach, 1973; Schwartz, 1992*). Shalom Schwartz (*1992*) elaboró un modelo en donde mostró 10 valores específicos que se encontraban en varias culturas: universalismo (importan la tolerancia y la justicia social, la protección del medio ambiente), benevolencia (el énfasis está puesto en preservar e intensificar el bienestar de las personas, la honestidad y la ausencia de rencor), tradición (interesan el respeto y el compromiso con las costumbres y la cultura tradicional, como así también con la religiosa), conformidad (se valoran las normas sociales y se evitan los comportamientos que puedan herir o molestar a los demás, se respeta a los mayores), seguridad (se estiman la seguridad, armonía y estabilidad sociales y personales), poder (se refiere al interés por alcanzar poder social, autoridad, riqueza), logro (vinculado a la búsqueda del éxito personal, poniendo en juego competencias que son socialmente aceptables), hedonismo (importan el placer y la gratificación personal, poder disfrutar de la vida), estimulación (hay un interés por la novedad y los desafíos) y autodirección (referida al interés por poder pensar con independencia, tener libertad de acción y exploración, poder ser creativo).

En la teoría se destaca que los valores se estructuran en dimensiones bipolares de orden superior (*Schwartz, 1992*). Por un lado, se encuentra la trascendencia de los intereses personales en función de los colectivos (autotrascendencia). Esta

dimensión comprende los valores de universalismo y benevolencia. En tanto, en el otro extremo, se encuentran aquellas personas que priorizan sus propios intereses (autopromoción); dicha dimensión abarca los valores de logro y poder. Por otro lado, la segunda bipolaridad corresponde a las personas que aprecian la seguridad y el orden (conservación). Esta dimensión está integrada, en un polo, por los valores de tradición, seguridad y conformidad; y, en el polo contrario, por los que priorizan la independencia de las acciones y pensamientos (apertura al cambio), dimensión que comprende los valores de autodirección y estimulación. (Schwartz, 1994). Por último, el hedonismo se relaciona tanto con la dimensión de autopromoción, como con la de apertura al cambio (Schwartz, 1994).

Esta conceptualización permitió investigar acerca de los perfiles de valores de personas y grupos poblacionales. Actualmente se asume que el deporte constituye un ámbito que propicia el desarrollo de valores, pero son escasos los estudios empíricos que han abordado esta temática, por lo que constituye un campo de reciente interés para la psicología del deporte y la actividad física (Lee, Whitehead y Balchin, 2013; Lee, Whitehead, Ntoumanis y Hatzigeorgiadis, 2008; Whitehead, Telfer y Lambert, 2013).

Basados en el modelo de Schwartz (1992) y a través de la realización de entrevistas a deportistas adolescentes en donde les plantean dilemas morales, Lee et al. (2013) mostraron que el disfrute y el logro personal eran los valores más priorizados en esta población, mientras que el ganar era el menos importante; estos resultados se repitieron en muestras de diferentes países como Reino Unido, Portugal, España, Alemania y Canadá (Whitehead et al., 2013). Asimismo, se examinaron las clasificaciones de valores y sus puntajes a través de diversos grupos, considerando el género, tipo de deporte (individual o de equipo), edad y nivel competitivo. En general, los rankings de valores se mantuvieron a lo largo de los grupos, aunque se encontraron diferencias de género significativas a favor de los varones. Se realizó un análisis de tendencia que indicó una propensión lineal decreciente en cuanto a la edad, salvo para el valor de ganar, que presentó niveles crecientes. Asimismo, se encontró una tendencia en aumento de los valores referentes al nivel competitivo (Lee et al., 2013).

En otros trabajos empíricos se ha utilizado el modelo de Schwartz para estudiar los valores en diferentes niveles de competición deportiva. En nadadores de Australia (país reconocido por sus logros en esta disciplina) y Singapur se muestra que a medida que el nivel competitivo crece, los valores de estimulación y conformidad aumentan (Aplin y Saunders, 2009). Asimismo, los deportistas con nivel de élite se distinguen de los de menor nivel competitivo por la importancia atribuida a la estimulación, es decir, a la presencia de desafíos a superar como motivación para participar en la actividad (Aplin y Saunders, 1999) y a medida que avanza el nivel, los valores de los deportistas se van diferenciando cada vez más del sistema de valores encontrado en la población general. Considerando la nacionalidad, se encuentra que los valores difieren en australianos y singapurenses (Aplin y Saunders, 2009). Los primeros dan una mayor

prioridad a los valores de logro, hedonismo, estimulación y autodirección, mientras que los de Singapur consideran más importante el universalismo, la benevolencia y la tradición. Los autores sostienen que el desarrollo y los cambios producidos en el sistema de valores personales interactúan con los de los otros sistemas significativos, el del grupo y la cultura nacional. Por lo tanto, resulta de interés poder conocer el perfil de valores que poseen deportistas argentinos, ya que, hasta donde llega nuestro conocimiento, no se han encontrado estudios que aborden esta cuestión.

Un trabajo con deportistas españoles mostró que los adolescentes otorgan gran relevancia al hedonismo, la benevolencia y la autodirección y poca importancia al poder como valores básicos. Asimismo se encontraron asociaciones con variables motivacionales: los valores de autotrascendencia se relacionan con motivaciones intrínsecas o autodeterminadas, mientras que los valores de autopromoción se asocian a motivaciones controladas y falta de motivación, es decir que en los casos donde los atletas alientan y legitiman la búsqueda del interés propio reportan una motivación controlada o falta de motivación respecto al deporte. El caso contrario ocurre cuando los atletas mantienen el bienestar de los demás como un valor importante de la vida, ya que es más probable que estén ligados al deporte de manera autodeterminada (*Balaguer et al., 2013*).

El modelo de los cinco grandes (*Big Five*), desarrollado en la década de los 90 (*John y Srivastava, 1990/1999; McCrae y Costa, 1990; McCrae y Costa, 1999; McCrae et al., 2000; Widiger, 2005*), constituye uno de los modelos más difundidos a nivel mundial para el estudio de los rasgos de personalidad. El desarrollo de estos cinco rasgos de la personalidad fue presentado como un movimiento teórico que logró integrar las diferentes líneas de pensamiento dentro de un marco teórico unificado (*Sánchez y Ledesma, 2007*). De esta forma, dichos rasgos podrían representar la estructura común de la personalidad humana que trasciende las diferencias culturales. Los rasgos en este modelo de la personalidad son bipolares, con dos polos extremos en los que muy pocas personas puntúan, encontrándose la mayoría de la población en los puntos intermedios de cada dimensión (*Díaz, 2010*). El modelo de los cinco grandes comprende los rasgos de responsabilidad –referidos al grado en que las personas son cuidadosas, disciplinadas, diligentes (*Castro Solano, 2011*)–, agradabilidad –predisposición personal que hace que las personas se lleven bien unas con otras–, apertura a la experiencia –que describe individuos originales, innovadores, flexibles, tendientes a asumir riesgos y poseedores de una gran curiosidad intelectual–, extroversión – que describe a personas que son propensas a expresarse verbal y conductualmente de forma activa y asertiva y que, por lo tanto, disfrutan de las interacciones con los demás–, y neuroticismo –que muestra la disposición de la persona a soportar tensión–. Los individuos más estables se muestran despreocupados, seguros de sí mismos y relajados. En el otro polo, las personas demuestran conductas habituales de nerviosismo, duda, tensión o afectividad negativa (*Díaz, 2010*).

El estudio de los valores humanos vinculados a los rasgos de personalidad

McCrae y Costa (2004) entienden los rasgos de personalidad como una serie de patrones básicos de conducta que influyen en los pensamientos, emociones y acciones. Para Schwartz (2006) los valores son metas transituacionales que establecen objetivos deseables o motivacionales y se presentan como principios en la vida de las personas y grupos, por lo tanto, sirven para explicar el comportamiento humano. Es decir que los valores, al reflejar ciertas tendencias para con el comportamiento y teniendo en cuenta su consistencia en todas las situaciones, podrían relacionarse con la gestación de conductas características de ciertos tipos de personalidad. Quizás los factores individuales relacionados con una continuidad motivacional en las personas y que son determinantes de la personalidad (Allport, 1940) podrían vincularse con los valores humanos. Las características de personalidad y los valores provienen de tradiciones intelectuales diferentes, las primeras de la psicología de la personalidad y los segundos de la psicología social (Zubieta, 2008). Las características de la personalidad refuerzan disposiciones, describen cómo es la gente, varían en frecuencia e intensidad de ocurrencia, mientras que los valores refuerzan metas, remiten a lo que las personas consideran importante, se distinguen en su prioridad como estándares para juzgar el comportamiento, hechos y sujetos. Aunque de forma diferente, los valores y las características de personalidad operan como componentes del mismo auto-sistema y se influyen mutuamente (Sosa, 2009). En este sentido, se puede considerar que su conexión está dada por su relación con el comportamiento humano.

Según Miquel Torregrosa y Martin Lee (2000) los valores humanos (específicamente en el ámbito del deporte) no han sido objeto de la atención científica que han recibido las actitudes, la motivación o las estrategias de afrontamiento, por ejemplo. Aun así, el término “valor” o “valores” aparece a menudo como elemento explicativo en los artículos, aunque sin especificar qué se entiende por “valores” más allá del significado de la vida cotidiana.

Aunque existen algunas investigaciones que analizaron la relación de estas dos variables en población general (Olver y Mooradian, 2003; Roccas, Sagiv, Schwartz y Knafo, 2002; Sosa, 2009), hasta donde sabemos, en el contexto del deporte argentino no existen estudios que vinculen estas características de las personas. Considerando que el estudio de ambos constructos permite obtener información acerca de las metas motivacionales y los modos de comportamiento y relación con los demás, su estudio en el contexto deportivo puede brindar herramientas para intervenir en una dirección hacia el desarrollo positivo de todos sus participantes (deportistas, entrenadores, dirigentes, etc.). Por ejemplo, en un reciente trabajo con entrenadores deportivos, los resultados permiten reflexionar acerca de la influencia de los valores en las conductas de liderazgo que desarrollan estas figuras fundamentales del deporte, sobre todo en edades formativas (Castillo, Adell y Álvarez, 2018).

Por lo tanto, el interrogante central de este trabajo es: ¿cuál es la relación entre los

valores humanos y la personalidad en deportistas de diferentes modalidades? Con el fin de responder a esta pregunta se plantearon los siguientes objetivos:

- describir los valores humanos y los rasgos de personalidad en función del género y el tipo de deporte;
- analizar la relación entre los valores humanos y los rasgos de personalidad en deportistas;
- comparar la relación entre los valores humanos y los rasgos de personalidad en los deportistas en función del género.

En función de los objetivos mencionados, las hipótesis son:

- los deportistas varones tienen una preferencia por valores relacionados con la autopromoción mientras que las deportistas mujeres manifiestan una preferencia por valores vinculados a la autotrascendencia;
- los deportistas de las modalidades deportivas (fútbol, rugby y levantamiento olímpico de pesas) manifiestan predisposición hacia valores diferentes;
- la relación entre los valores y los rasgos de personalidad varía en función del género de los deportistas.

Método

Tipo de estudio y diseño

El presente es un estudio empírico, de tipo asociativo y comparativo, de acuerdo a la clasificación sugerida por Ato, López-García y Benavente (2013).

Participantes

La muestra fue no probabilística, por conveniencia. Participaron 143 deportistas varones y mujeres, practicantes de levantamiento olímpico de pesas, fútbol y rugby, mayores de 18 años y que hasta ese momento se encontraban participando en competencias de nivel federado (Tabla 1).

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico. Fue construido *ad hoc* para el presente estudio para averiguar género, edad e interrogantes vinculados a la actividad deportiva reducida.

Portrait Values Questionnaire (Schwartz, 1994; Casullo, 2002; Imhoff y

Tabla 1.
Características sociodemográficas de los participantes

		Rugby % (n)	Levantamiento de pesas % (n)	Fútbol % (n)	Total % (n)
Género	Masculino	17.5 (25)	14.7 (21)	26.6 (38)	58.7 (84)
	Femenino	18.9 (27)	8.4 (12)	14 (20)	41.3 (59)
Edad	18-23 años	22.4 (32)	12.6 (18)	28.7 (41)	63.6 (91)
	24-29 años	9.8 (14)	7 (10)	9.1 (13)	25.9 (37)
	30-37 años	4.2 (6)	3.5 (5)	2.8 (4)	10.5 (15)
	Media (DE)	22.33 (4.9)	22 (5.4)	21.53 (4.5)	22.51 (4.91)
Antigüedad en el deporte	Hasta 2 años	5.6 (8)	14 (20)	1.4 (2)	21 (30)
	3-5 años	10.5 (15)	5.6 (8)	3.5 (5)	19.6 (28)
	6-10 años	14.6 (21)	2.8 (4)	11.9 (17)	29.3 (42)
	11 o más años	5.6 (8)	.7 (1)	23.8 (34)	30.1 (43)
	Media (DE)	6.24 (3.88)	2.71 (3.25)	11.58 (5.09)	7.79 (5.46)
Horas entrenadas por semana	Hasta 5	6.3 (9)	1.4 (2)	2.1 (3)	9.8 (14)
	6-12	25.9 (37)	13.3 (19)	23.1 (33)	62.3 (89)
	13 o más	4.2 (6)	8.4 (12)	15.4 (22)	28 (40)
	Media (DE)	8.93 (3.75)	12.8 (5.71)	10.93 (4.3)	10.86 (4.72)
Participación en selección nacional	Sí	11.9 (17)	6.3 (9)	6.3 (9)	24.5 (35)
	No	24.5 (35)	16.7 (24)	34.3 (49)	75.5 (108)

Brussino, 2013), versión reducida. Se trata de una escala de 21 ítems que evalúa los valores humanos utilizando un formato de respuesta de escala Likert de seis opciones (entre “no se parece nada a mí” y “se parece mucho a mí”) y que está conformada por 10 dimensiones: poder, logro, hedonismo, estimulación, autodirección, universalismo, benevolencia, tradición, conformidad y seguridad. En la versión argentina se encontraron alfas de entre .48 y .70. En cuanto a la fiabilidad, para esta muestra los resultados arrojaron coeficientes de confiabilidad (alfa de Cronbach) de .45 para universalismo, .47 para benevolencia, .31 para tradición, .30 para conformismo, .54 para seguridad, .27 para poder, .74 para logro, .65 para hedonismo, .64 para estimulación y .41 para autodirección.

Big Five Inventory o BFI (*John, 1990; Castro Solano y Casullo, 2001*). Consiste en un instrumento de 44 ítems que evalúa los cinco grandes rasgos de personalidad (extraversión, agradabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura a la experiencia). Utiliza un formato de respuesta de escala Likert que va de uno a cinco. En cuanto a la fiabilidad, en población adulta argentina se obtuvieron coeficientes alfa de Cronbach de entre .66 y .77. Para esta muestra los resultados arrojaron coeficientes de .61 para extraversión, .71 para responsabilidad, .66 para

neuroticismo, .68 para agradabilidad y .75 para apertura a la experiencia.

Procedimiento

Los participantes del estudio contestaron voluntaria y anónimamente un cuestionario autoadministrable de manera virtual (a través de la plataforma Google Forms) y de manera escrita en formato papel. Se contactó a diferentes entrenadores y deportistas con acceso a la población en estudio. Antes de comenzar con el cuestionario, la persona debía dar su consentimiento para poder continuar. El tiempo estimado para completarlo fue de aproximadamente entre 15 y 20 minutos por persona.

Análisis de datos

Los datos fueron cargados y procesados por el paquete estadístico SPSS 20. Con el fin de realizar comparaciones entre grupos se utilizó la prueba U de Mann-Whitney (en el caso de la asociación de dos grupos) y H de Kruskal-Wallis (para tres grupos o más) y se empleó el coeficiente rho de Spearman para las correlaciones entre variables. Se utilizaron pruebas no paramétricas debido a que casi la mitad de las variables tuvieron una distribución que no se ajustaba a la normal (ver Tabla 2) (Blanca Mena, 2012). Para la interpretación de la fuerza de las correlaciones se tomaron los criterios de Cohen (1992) (bajo = .10; mediano = .30; alto = .50).

Tabla 2.
Estadísticos descriptivos de las escalas de valores humanos, personalidad y prueba de normalidad

	M	Mdn	DT	Asimetría	Curtosis	KS	p
Universalismo	4.90	5	.85	-.068	-0.24	1.75	.004**
Benevolencia	5.29	5.5	.71	-1.13	2.07	2.32	<.001***
Tradición	4.23	4	1.08	0.04	-0.80	1.31	.063
Conformismo	3.12	3	1.15	0.11	-0.39	1.32	.063
Seguridad	3.81	4	1.29	-0.23	-0.63	1.27	.076
Poder	2.98	3	1.05	-0.02	-0.74	1.32	.059
Logro	3.81	4	1.42	-0.23	-0.87	1.51	.020*
Hedonismo	4.93	5	1.05	-1.31	1.67	2.53	<.001***
Estimulación	4.44	4.5	1.10	-0.44	-0.39	1.51	.021*
Autodirección	4.85	5	0.85	-0.67	0.25	1.82	.003*
Extraversión	27.63	27	3.51	0.23	-0.14	1.31	.062
Responsabilidad	32.05	32	3.89	0.05	-0.63	0.85	.454
Neuroticismo	24.96	25	3.54	0.20	-0.20	0.91	.373
Agradabilidad	31.62	31	3.55	0.57	0.42	1.16	.013*
Apert. experiencia	34.68	35	4.91	-0.29	-0.30	0.94	.339

*p < .05 **p < .01 ***p < .001

Nota: KS = prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov

Resultados

Para llevar a cabo el primer objetivo se realizaron comparaciones en función del género y el deporte practicado. Respecto del género, se encontraron diferencias sustanciales en algunos de los valores. Las mujeres obtuvieron puntajes significativamente mayores en las escalas de universalismo y los varones en conformismo, poder y logro (Tabla 3). Respecto de las diferencias en función del deporte, los resultados indicaron variaciones significativas en tradición y estimulación (valores) y, en cuanto a la personalidad, se encontraron diferencias importantes en responsabilidad (Tabla 4).

Posteriormente se utilizó la prueba U de Mann-Whitney para determinar las diferencias de dichas variables entre los deportistas que practican rugby, fútbol y levantamiento olímpico de pesas (Tabla 5). Los futbolistas obtuvieron mayores puntajes en tradición respecto de quienes practican rugby y levantamiento de pesas. Por otra parte, los rugbiers puntuaron más en estimulación solamente respecto de los futbolistas. Al comparar los rasgos de personalidad, tanto los rugbiers como aquellos que se dedican al levantamiento de pesas obtuvieron mayores puntajes en responsabilidad con relación a los futbolistas. No se encontraron diferencias significativas entre los grupos de levantamiento olímpico de pesas y rugby en ninguna de las variables.

Tabla 3.
Diferencias en valores y rasgos de personalidad en función del género (U de Mann Whitney)

	Rango promedio (DT) Género		U	p
	Masculino (n = 84)	Femenino (n = 59)		
Universalismo	61.57 (0.90)	86.86 (0.66)	1601.5	< .001***
Benevolencia	67.58 (0.76)	78.30 (0.61)	2106.5	.115
Tradición	75.27 (1.08)	67.34 (1.07)	2203	.255
Conformismo	78.3 (1.16)	63.03 (1.09)	1948.5	.028*
Seguridad	71.93 (1.14)	72.09 (1.48)	2472.5	.982
Poder	79.6 (0.98)	61.19 (1.11)	1840	.008**
Logro	79.88 (1.34)	60.79 (1.44)	1816.5	.006**
Hedonismo	66.71 (1.11)	73.51 (1.06)	2389	.709
Estimulación	68.76 (0.86)	76.61 (0.84)	2033.5	.066
Autodirección	67.2 (0.82)	78.84 (0.81)	2206	.257
Extraversión	70.74 (3.65)	73.8 (3.34)	2372	.662
Responsabilidad	72.4 (4.11)	71.42 (3.59)	2444	.889
Neuroticismo	74.57 (3.46)	68.34 (3.66)	2262	.374
Agradabilidad	74.39 (3.59)	68.6 (3.52)	2277.5	.409
Apert. experiencia	69.25 (4.78)	75.92 (5.12)	2247	.342

*p < .05 **p < .01 ***p < .001

Tabla 4.
Diferencias en valores y rasgos de personalidad en función del deporte (H de Kruskal-Wallis)

	Rango promedio (DT)			χ^2	p
	Rugby (n = 52)	Levantamiento de pesas (n = 33)	Fútbol (n = 58)		
Universalismo	78.18 (0.76)	72.32 (0.94)	66.28 (0.87)	2.31	.315
Benevolencia	79.01 (0.65)	66.5 (0.87)	68.84 (0.64)	2.57	.276
Tradición	64.66 (0.96)	64.26 (1.08)	82.98 (1.13)	6.99	.030*
Conformismo	66.05 (1.07)	73.02 (1.19)	76.76 (1.20)	1.89	.388
Seguridad	75.51 (1.36)	66.18 (1.31)	72.16 (1.22)	1.04	.595
Poder	78.86 (1.08)	61.56 (1.03)	71.79 (1.01)	3.59	.166
Logro	74.1 (1.45)	66.09 (1.32)	73.48 (1.45)	0.89	.641
Hedonismo	68.59 (1.00)	76.92 (1.03)	72.26 (1.12)	0.85	.651
Estimulación	81.18 (0.90)	77.29 (1.18)	60.76 (1.15)	7.50	.023*
Autodirección	73.53 (0.80)	74.91 (0.87)	68.97 (0.90)	0.56	.755
Extraversión	67.21 (3.33)	63.11 (3.87)	81.35 (3.35)	5.22	.073
Responsabilidad	81.63 (3.69)	80.32 (3.68)	58.64 (3.90)	10.24	.006**
Neuroticismo	64.16 (3.47)	78.67 (3.84)	75.23 (3.35)	3.09	.213
Agradabilidad	75.36 (2.98)	73.55 (3.69)	68.11 (3.97)	0.91	.636
Apert. experiencia	75.04 (4.83)	72.92 (4.89)	68.75 (5.04)	0.66	.72

*p < .05 **p < .01

Tabla 5.
Comparaciones por pares en valores y rasgos de personalidad (U de Mann Whitney)

	Rango promedio		U	p
	Fútbol (n = 58)	Rugby (n = 52)		
Tradición	62.19	48.04	1120	.019*
Estimulación	47.92	63.95	1068.5	.008**
Responsabilidad	47.23	64.72	1028.5	.004**
	Rango promedio		U	p
	Fútbol (n = 58)	Levantamiento de pesas (n = 33)		
Tradición	50.29	38.45	708	.038*
Estimulación	42.34	52.44	744.5	.077
Responsabilidad	40.91	54.95	661.5	.014*
	Rango promedio		U	p
	Rugby (n = 52)	Rugby (n = 52)		
Tradición	43.13	42.80	851.5	.953
Estimulación	43.73	41.85	820	.729
Responsabilidad	43.40	42.36	837	.849

*p < .05 **p < .01

Con respecto a las relaciones entre las variables, para toda la muestra se encontraron correlaciones moderadas (mayores a .30) entre universalismo y apertura a la experiencia; benevolencia y responsabilidad; conformismo y extraversión; estimulación, responsabilidad y apertura a la experiencia; autodirección y apertura a la experiencia. Asimismo, se encontraron correlaciones positivas bajas (menores a .30) entre universalismo y responsabilidad y con agradabilidad. La benevolencia tuvo una correlación baja con extraversión, agradabilidad y apertura a la experiencia. Las escalas de tradición y seguridad se asociaron de manera débil con extraversión y tradición con neuroticismo y apertura a la experiencia. Por otra parte, se encontró una correlación baja entre hedonismo y responsabilidad y apertura a la experiencia y autodirección y responsabilidad (Tabla 6).

Las correlaciones para el grupo de género masculino mostraron asociaciones moderadas entre universalismo, benevolencia y estimulación con responsabilidad; entre conformismo y extraversión; hedonismo con neuroticismo y apertura a la experiencia; y entre autodirección y apertura a la experiencia. Por otra parte, se encontraron correlaciones bajas entre el universalismo y apertura a la experiencia; entre benevolencia y extraversión y agradabilidad; entre tradición y extraversión; hedonismo y responsabilidad; y entre estimulación y apertura a la experiencia (Tabla 7).

En tanto, para el género femenino se encontraron correlaciones moderadas entre universalismo y responsabilidad, agradabilidad y apertura a la experiencia; estimulación y responsabilidad y apertura a la experiencia; y entre autodirección y responsabilidad. Por otro lado, se obtuvieron correlaciones bajas entre benevolencia, responsabilidad y apertura a la experiencia; entre tradición y extraversión y neuroticismo; entre seguridad y extraversión; y entre autodirección y agradabilidad.

Tabla 6.
Correlaciones entre valores humanos y rasgos de personalidad en la muestra total

	<i>Extrav.</i>	<i>Responsabilidad</i>	<i>Neuroticismo</i>	<i>Agradab.</i>	<i>Apert. experiencia</i>
Universalismo	.109	.292***	.001	.192*	.369***
Benevolencia	.251**	.350***	.006	.204*	.242**
Tradición	.246**	.025	.213*	.023	.169*
Conformismo	.326***	-.023	.164	-.010	-.041
Seguridad	.185*	.001	.069	-.002	-.053
Poder	-.077	.108	.111	.127	-.075
Logro	-.013	.105	.017	.031	-.059
Hedonismo	.075	.214*	.131	.120	.229**
Estimulación	.156	.349***	.028	.121	.330***
Autodirección	.121	.284**	.038	.129	.390***

*p < .05 **p < .01 ***p < .001

Tabla 6.
Correlaciones entre valores humanos y rasgos de personalidad en función del género

		<i>Extrav.</i>	<i>Responsab.</i>	<i>Neuroticismo</i>	<i>Agradab.</i>	<i>Apert. experiecia</i>
Universalismo	M	.098	.316**	.021	.133	.287**
	F	.074	.310*	.024	.336**	.476***
Benevolencia	M	.285**	.413***	.135	.240*	.183
	F	.129	.260*	-.149	.208	.286*
Tradición	M	.237*	-.030	.170	.057	.213
	F	.295*	.102	.269*	-.031	.135
Conformismo	M	.382***	-.010	.086	-.042	.017
	F	.219	-.039	.229	-.015	-.084
Seguridad	M	.087	.087	.042	.059	.024
	F	.284*	-.115	.094	-.070	-.177
Poder	M	-.056	.121	.106	.165	-.147
	F	-.096	.063	.097	.097	.035
Logro	M	-.021	.138	.012	.069	-.093
	F	.025	-.003	.006	-.072	-.001
Hedonismo	M	-.018	.283**	.331**	.188	.371**
	F	.174	.122	-.101	.033	.027
Estimulación	M	.144	.305**	.108	.127	.273*
	F	.139	.452***	-.067	.102	.401**
Autodirección	M	.085	.272*	.113	.042	.426***
	F	.129	.331*	-.039	.270*	.321*

*p < .05 **p < .01 ***p < .001

Nota: M = género masculino, F = género femenino.

Discusión

La presente investigación se propuso como objetivo indagar la relación entre los valores humanos y los rasgos de la personalidad en deportistas de diferentes modalidades. En primer lugar, la comparación en función del género mostró que las deportistas, respecto de los varones, presentan una mayor inclinación hacia los valores vinculados a la preponderancia de los intereses grupales más globales (universalismo), los cuales están relacionados con temáticas como la paz mundial, la protección del medio ambiente y la justicia social. A pesar de que en el caso de la benevolencia las diferencias no fueron significativas, la priorización de los intereses colectivos sobre los individuales queda marcada y puede decirse que las mujeres analizadas se inclinan más por la autotranscendencia que los varones.

Lo contrario ocurre al analizar los valores de autopromoción: los resultados mostraron que los varones alcanzan puntajes más altos en poder y logro. Los deportistas hombres tienen una preferencia por valores relacionados con la obtención de estatus social, autoridad, prestigio y riqueza y privilegian la búsqueda del éxito personal con mayor énfasis que las deportistas mujeres analizadas. Torregrosa y Lee (2000)

plantean que algunos de los valores más preponderantes entre los deportistas son la autopromoción y la autotranscendencia. En el presente trabajo, estas preferencias de valores son especificadas en función del género, teniendo en cuenta que los varones son movilizados mayormente por sus propios intereses, es decir, por los valores de autopromoción y, de forma inversa, las mujeres, por los intereses grupales (valores de autotranscendencia). Estos resultados son consistentes con un reciente estudio con deportistas argentinos de alto rendimiento en donde se muestra que los individuos de género masculino tienen a la riqueza y a la fama como aspiraciones en mayor medida que las mujeres (*Raimundi, García-Arabehty, Iglesias y Castillo, 2019*).

En este sentido, Alfaro (2004) analiza la incorporación de las mujeres en el deporte de alto rendimiento, postulando las dificultades y diferencias con respecto a los hombres y teniendo en cuenta los contextos que se consideran determinantes y responsables de la detección e inicio en el deporte (ambiente escolar y familiar). Sostiene que, tanto en el ámbito escolar como familiar, se les presta menos atención y se generan menos expectativas respecto de la actividad en ellas que en los varones que se inician en una disciplina deportiva. Por otra parte, cuando una deportista llega a la etapa de máximo rendimiento deportivo, también se encuentra en una situación de desventaja en relación a sus pares masculinos. Por ejemplo, las instituciones deportivas (federaciones o clubes) no solamente conceden mayor atención, sino que también designan más presupuesto al deporte masculino y sucede lo mismo con los recursos económicos que llegan indirectamente (publicidades, patrocinadores, TV, etc.). En el deporte de alta competición las mujeres tienen menos oportunidades que los hombres para llegar a conseguir el éxito deportivo y el reconocimiento social, principalmente en las etapas de iniciación y desarrollo deportivo (*Alfaro, 2004*).

Las participantes del presente estudio no se encuentran ajenas a dicho análisis, ya que tanto el rugby como el fútbol son deportes en los que en nuestro país se les da a sus jugadores (solo a los varones) la posibilidad de lograr reconocimiento social y profesionalización. Un futbolista profesional tiene grandes posibilidades de obtener un rédito económico por la práctica de su deporte, además de popularidad y reconocimiento social. En el caso del rugby (si bien no cobra la dimensión del fútbol), teniendo en cuenta que es un deporte que moviliza a muchas personas a nivel mundial, muchos deportistas varones que se destacan suelen tener la posibilidad de jugar en el exterior y obtener reconocimiento. Para las mujeres, la posibilidad que se les presenta de conseguir logros de este tipo es mínima.

Muchas de las mujeres evaluadas en el presente estudio participan actualmente en la selección nacional. Sin embargo, la posibilidad de reconocimiento social y profesionalización de su actividad en Argentina es exigua, como así también la de lograr un rédito económico por la práctica de sus deportes. Es un hecho que dichas actividades atraen a gran cantidad de personas a lo largo del mundo, pero la repercusión es diferente según se trate de mujeres o de varones. Por lo tanto, la dificultad que se presenta a la hora de obtener ese tipo de reconocimiento puede explicar la preponderancia de los valores relacionados con la autotranscendencia y no

con la autopromoción, como muestran los resultados para los varones deportistas. De esta manera, es fundamental poder considerar el papel de los diferentes contextos sociales en donde hombres y mujeres deportistas se encuentran inmersos, ya que pueden incidir en la promoción de ciertos valores.

Respecto de la personalidad, no se encontraron diferencias significativas en función del género. Este resultado indica que los deportistas varones y mujeres pueden tener un perfil de personalidad similar. Estos resultados difieren de los encontrados por González, Garcés de los Fayos, López-Mora y Zapata (2016) y Ruiz Barquín (2005), los cuales señalan que los deportistas varones son más estables emocionalmente que las mujeres y soportan mejor las tensiones; en contrapartida, destacan que las mujeres son más empáticas y cooperativas que los hombres. Teniendo en cuenta que existen estudios en otros contextos que arribaron a conclusiones discrepantes, de acuerdo con la información obtenida en esta investigación, ¿es posible que, en función del género y la modalidad deportiva, los deportistas argentinos posean un perfil de personalidad que se diferencie de deportistas de otros países? Considerar las diferencias entre deportistas y no deportistas en nuestro país podría incluso esclarecer la cuestión del desarrollo de la personalidad vinculada al contexto sociocultural y al deporte. En adolescentes deportistas argentinos (Raimundi, Schmidt y Hernández-Mendo, 2018) se encontraron diferencias en función del género respecto de las fortalezas y también un perfil específico para los deportistas de alto rendimiento. La existencia de resultados significativos al estudiar las fortalezas en estos deportistas abre las puertas a otros interrogantes: ¿es posible que las diferencias de personalidad en función del género puedan ser visualizadas a la hora de estudiar la personalidad desde sus aspectos positivos (como en las fortalezas)?, ¿qué influencia puede tener el tipo de deporte en este caso?

Otro de los objetivos específicos planteados fue describir cómo se presentan los valores humanos y rasgos de la personalidad en función del deporte practicado. Los futbolistas mostraron una preferencia por el valor de tradición, es decir, que les interesan el respeto y el compromiso con las costumbres y la cultura tradicional en mayor medida que a los otros dos grupos de deportistas. Los rugbiers manifestaron una mayor inclinación hacia valores relacionados con la estimulación en comparación con los futbolistas. Esto indica que se interesan más por lo novedoso y la búsqueda de nuevos desafíos en mayor medida que los futbolistas. Para García-Naveira (2008) el fútbol es un deporte tradicional y rígido en su estructura (i.e. costumbres y metodología de trabajo) y puede hacer que los practicantes sean predecibles, convencionales, ordenados, planificados, decididos y metódicos. Asimismo, al ser un deporte muy arraigado socialmente, es posible que esto pueda influir en la selección de valores de los jugadores, ya que sus costumbres y su cultura son transmitidas por muchas personas y son realmente valoradas en nuestro territorio. Este lazo tan estrecho con la tradición puede hacer que los futbolistas no presenten deseos o motivaciones por la búsqueda de novedad y cambio. Schwartz (2005) destaca que las acciones a las cuales están dirigidos los valores tienen consecuencias psicológicas, prácticas y sociales que podrían crear conflicto o podrían ser congruentes con otros

valores. De esta manera, intentar mantener valores de tradición puede entrar en conflicto con la búsqueda de valores relacionados con la estimulación. Así se podría explicar la diferencia encontrada entre los futbolistas y los otros dos grupos en los valores de tradición y estimulación, teniendo en cuenta que entre los deportistas de rugby y levantamiento de pesas no se encontraron diferencias significativas.

Respecto de la personalidad, se encontraron diferencias significativas en el rasgo responsabilidad: los jugadores de rugby y los levantadores de pesas presentaron puntajes más altos, diferenciándose de los futbolistas. Los dos primeros grupos se perciben como sujetos más disciplinados, cuidadosos y diligentes que los futbolistas. Tanto el desarrollo que genera en la personalidad la práctica de un deporte (debido a que influye en la construcción de creencias, valores, identidad, conductas, etc.) como la elección de esa disciplina en particular son factores que interaccionan e influyen conjuntamente en la consolidación de los rasgos de personalidad (*García-Naveira y Ruíz Barquín, 2013*). Por lo tanto, desde la teoría que abarca la hipótesis de selección y desarrollo, por un lado, los deportes, por su forma, dinámica y contexto, pueden estimular el desarrollo de ciertos rasgos de personalidad y la priorización de ciertos valores. Por otro lado, las personas pueden elegir practicar ciertos tipos de deportes según su personalidad y sus valores y esto provocaría que existiesen diferencias entre deportistas de diferentes actividades (*García-Naveira y Ruíz Barquín, 2013*). El desarrollo de la personalidad se da en mayor medida en edades tempranas, mientras que la selección de deportes en base a los rasgos se evidencia en mayor medida en la adultez (*García-Naveira, Ruíz Barquín y Pujals, 2011*). Por ello, las diferencias encontradas entre los deportistas del presente estudio podrían pensarse desde la influencia del contexto social y la cultura de cada deporte (teniendo en cuenta que se trata de deportes muy diferentes). En definitiva, el contexto más cercano que rodea al deportista, es decir, sus entrenadores, profesores y padres, constituye un entorno que le brinda información acerca de la actividad, incentivo, apoyo y disciplina al deportista (*Hedstrom y Gould, 2004*).

Al indagar la relación entre los valores humanos y los rasgos de personalidad se encontró que el universalismo y la benevolencia (valores de autotranscendencia) y el hedonismo, estimulación y autodirección (valores de apertura al cambio) se asocian significativamente a la apertura a la experiencia y a la agradabilidad. Estos resultados coinciden con los de otras investigaciones (*Olver y Mooradian, 2003; Roccas et al., 2002; Saiz, Álvaro y Martínez, 2011; Sosa, 2009*), mostrando que la relación de estas variables trasciende los diferentes contextos socioculturales en donde fueron realizadas. Las personas que poseen una imaginación activa, creativas, liberales, con capacidad de introspección, con curiosidad intelectual (*McCrae y Costa, 1999*) suelen priorizar, por un lado, objetivos o fines colectivos por sobre los individuales, buscando la preservación y bienestar de sus entornos y, por otro lado, perseguir sus propios intereses intelectuales y emocionales de forma independiente, en direcciones impredecibles e inciertas, en la búsqueda de placer o sentido de autogratificación (*Schwartz, 1992*).

Otra relación encontrada fue la de universalismo y benevolencia con el rasgo de responsabilidad. Schwartz (1992) destaca que el valor de benevolencia puede ser descrito como amistad verdadera, amor maduro, ayuda, lealtad, honestidad y responsabilidad. Asimismo, el interés por la tolerancia y la justicia puede estar vinculado a la responsabilidad y la conciencia respecto del logro de objetivos. Además de asociarse con estos valores de autotrascendencia, la responsabilidad también se relacionó con los valores de hedonismo y apertura al cambio. Es posible que la motivación por la búsqueda de gratificación personal, lo novedoso y el dominio personal (hedonismo, estimulación y autodirección) esté ligada con fines relacionados a la actividad a la que se dedican estos deportistas (competencia, necesidad de logro) y al disfrute que les produce la misma y el modo de alcanzar estos objetivos implica la autodisciplina y el compromiso con la actividad.

En síntesis, es posible que la relación entre estos valores y el rasgo de responsabilidad se desarrolle desde dos perspectivas. En primer lugar, la gratificación y el disfrute que conlleva el deporte puede llevar a que la persona se comprometa y le dedique tiempo y esfuerzo (Mandado y Díaz, 2004). En segundo lugar, este disfrute se relaciona con la búsqueda de un mejor rendimiento en entrenamientos y competencias y con el consiguiente cumplimiento de objetivos. Diversos estudios muestran que fortalezas y rasgos vinculados a la persistencia y al optimismo se asocian al rendimiento deportivo (García-Naveira, Ruiz Barquín y Ortín, 2015; Laborde, Guillén y Mosley, 2016; Raimundi et al., 2018). Por lo tanto, la responsabilidad constituye un rasgo sumamente adaptativo para el contexto deportivo, que le permite al individuo aumentar el esfuerzo requerido para la tarea y persistir, a pesar de las posibles dificultades y adversidades y así conseguir una mejora en el rendimiento (González Hernández, 2017, p. 1).

Cabe destacar que el rasgo de apertura a la experiencia se asoció tanto a valores individualistas (de disposición al cambio) como a valores colectivistas (autotrascendencia). La ausencia de correlaciones de los rasgos de personalidad con los valores de autopromoción (logro y poder) puede estar mostrando que el carácter individualista de estos deportistas no está ligado a la búsqueda de poder y dominio social, sino a la búsqueda de sensaciones positivas para sí mismos (por ejemplo, la superación de desafíos propios de la actividad). Asimismo, la relación encontrada con los valores de benevolencia y universalismo también señala una orientación hacia intereses sociales (Schwartz, 2012).

Al separar el análisis en función del género, se observó la misma tendencia, con la salvedad de que entre los varones la benevolencia se asocia a la extraversión y agradabilidad, mientras que en las mujeres el universalismo y también la agrupación de autotrascendencia correlacionan solo con la agradabilidad. Esto indica que los deportistas de género masculino que acostumbran interesarse por la prevalencia y la seguridad de su grupo más próximo también son más extrovertidos, mientras que las mujeres que suelen inclinarse hacia el bienestar de la naturaleza y de la sociedad en general y sentirse motivadas por los objetivos grupales dejando de lado

intereses individuales tienen un mayor rasgo de agradabilidad. Como se mencionó anteriormente, entre deportistas argentinos de alto rendimiento se encontró que las mujeres se perciben con más fortalezas de integridad y solidaridad que los varones (Raimundi *et al.*, 2018). Asimismo, otros estudios en población general (e.g., Giménez, 2010; Park y Peterson, 2006; Ruch, Weber, Park y Peterson, 2014; Toner, Haslam, Robinson y Williams, 2012) ponen de manifiesto que las mujeres desarrollan más fortalezas de apreciación de la belleza, equidad, solidaridad y perspectiva, que tienen que ver con la trascendencia y con la relación con los demás.

La tradición, conformidad y seguridad (valores de conservación) se relacionaron con la extraversión. Considerando que el interés en otras personas, la implicación social activa, el optimismo y la autoestima se asocian a la afectividad positiva y a la extraversión (Zubieta, 2008), es posible que el interés de los deportistas para conectar con su entorno (aceptar tradiciones, costumbres y normas) haga que desarrollen conductas que se correspondan con este rasgo. Por último, el neuroticismo se asoció a la tradición. Al realizar dicho análisis en función del género se encontró que únicamente en las mujeres permanece esta asociación. Esto quiere decir que las deportistas que tienden a ser nerviosas, inseguras y poseer una baja estabilidad emocional tienden a interesarse por preservar el *statu quo* y la seguridad que brinda el contacto con las personas cercanas, las instituciones y las tradiciones (Schwartz, 1992). En relación con esto, Schwartz (2005) destaca que el interés vinculado a la agrupación de conservación se relaciona con la búsqueda de estabilidad y las inclinaciones ligadas a la tradición, con someterse a expectativas externas. Es posible que los sentimientos de inseguridad y nerviosismo provoquen un interés por la búsqueda de estabilidad, lo cual puede estar vinculado a someterse a expectativas externas y no a la autodirección. Simkin y Etchezahar (2013) destacan que el rasgo de neuroticismo no se suele relacionar con un valor determinado, por lo cual es posible que la asociación encontrada demuestre una característica particular de esta población, en la que la baja estabilidad emocional influye sobre ciertas conductas de la persona.

Limitaciones

Este trabajo presenta algunas limitaciones. En primer lugar, se encontraron indicadores de consistencia interna bajos (alfa de Cronbach) para algunos de los valores humanos. Schwartz (2003) ya postulaba que los índices de confiabilidad interna se pueden presentar relativamente bajos debido a que los ítems habían sido seleccionados para cubrir los diferentes componentes conceptuales del valor, no para medir un solo concepto redundantemente. Esto quiere decir que cada uno de los índices se puede basar en dos o cuatro ítems. Más allá de esto, Schwartz (2003) sostiene que se pueden encontrar asociaciones significativas y sustanciales entre los índices de valores de dos ítems y otras variables debido a que los 10 valores forman una estructura integrada, en la que se puede combinar elementos de valores motivacionalmente adyacentes para formar índices más confiables de orientaciones de valor más amplias (e.g. autopromoción, conservación, autotranscendencia y

apertura al cambio). En este estudio, por su naturaleza descriptivo-correlacional se utilizaron los valores por separado, pero se tuvieron en cuenta las agrupaciones para discutir los resultados encontrados.

Asimismo, debido a que se trató de una muestra intencional, es importante tener en cuenta para futuros estudios la socialización diferencial que se produce para uno y otro género respecto del deporte del cual se trate. En función de ello, cabe preguntarse: ¿qué influencia social se produce para que los varones y mujeres realicen ciertos deportes?, ¿cuál es la relación entre el contexto de desarrollo (e.g. las características sociodemográficas y la cultura del deporte) y la personalidad en los diferentes deportes? Es por eso que en futuros estudios se espera poder indagar con mayor profundidad estas cuestiones relacionadas con los contextos sociales en donde se desarrollan los deportistas.

Conclusiones y aplicaciones prácticas

Teniendo en cuenta que tanto los valores humanos como la personalidad son considerados fuentes explicativas de la conducta y de la toma de decisiones (*Costa y McCrae, 2004; Rokeach, 1973; Schwartz, 2006*), los resultados del presente estudio pueden ser considerados de utilidad para entender estas conductas dadas específicamente en el contexto deportivo. Se considera que fomentar ciertos valores en una entidad deportiva cooperará a formar un tipo de identidad que esté representada por metas motivacionales comunes a todos sus integrantes (*Kerr, 2013; Spaccarotella, 2017*). Contar con información acerca de los componentes explicativos de la conducta, conociendo las metas y valores de los deportistas, podrá permitir a los agentes sociales del deporte (entrenadores, padres, dirigentes, referentes de las instituciones deportivas, psicólogos del deporte, etc.) no solo tener más datos sobre los deportistas y su accionar, sino que también les hará posible generar estrategias de intervención para la construcción de contextos que fomenten y enfatizan el desarrollo positivo de todos sus participantes, favoreciendo su salud, su carrera deportiva y su rendimiento.

Agradecimientos

Se agradece a los deportistas que participaron de este estudio por su colaboración: futbolistas, rugbiers y levantadores de pesas de diferentes clubes y selecciones nacionales, así como a las autoridades de Quilmes Atlético Club por brindar su espacio y el tiempo para que sus deportistas hicieran su aporte al presente trabajo.

Referencias

- Alfaro, E. (2004). El talento psicomotor y las mujeres en el deporte de alta competición. *Revista de Educación*, 335, 127-151.
- Allport, G. W. (1940). Motivation in personality: Reply to Mr. Bertocci. *Psychological Review*, 47(6), 533-554. <https://doi.org/10.1037/h0059220>
- Aplin, N. G. y Saunders, J. E. (1999). Values associated with sport in Singapore junior colleges. En *Proceedings of the 10th European Congress of Sport Psychology on Psychology of Sport and Exercise: Enhancing the Quality of Life* (pp. 65-67). Praga.
- Aplin, N. G. y Saunders, J. E. (2009). *Values and the pursuit of sports excellence: Swimmers from Singapore and Australia*. Saarbrücken: VDM Verlag.
- Ato, M., López-García, J. J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. [HTTPS://DOI.ORG/10.6018/ANALES.29.3.178511](https://doi.org/10.6018/ANALES.29.3.178511)
- Balaguer, I., Castillo, I., Quedsted, E. y Duda, J. (2013). How do values relate to motivation? Values and motivational processes in youth sport: An AGT and SDT perspective. En J. Whitehead, H. Telfer, y J. Lambert (Eds.), *Values in youth sport and physical education* (pp. 119-132). New York: Routledge.
- Blanca Mena, M. J. (2012). *Análisis exploratorio de datos. Ficha de cátedra*. España: Facultad de Psicología de la Universidad de Málaga.
- Castillo, I., Adell, F. L. y Alvarez, O. (2018). Relationships between personal values and leadership behaviors in basketball coaches. *Frontiers in Psychology*, 9, 1661. [HTTPS://DOI.ORG/10.3389/fpsyg.2018.01661](https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.01661)
- Castro Solano, A. (2011). La evaluación de las competencias culturales de los líderes mediante el inventario de adaptación cultural. *Anales de Psicología*, 27(2), 507-517.
- Castro Solano, A. y Casullo, M. (2001). Rasgos de personalidad, rendimiento académico y bienestar autopercebido en adolescentes argentinos. *Interdisciplinaria*, 18(1), 65-85.
- Casullo, M. (2002). *La escala de valores de Schwartz, adaptación argentina*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. [HTTPS://DOI.ORG/10.1037/0033-2909.112.1.155](https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155)
- Díaz, M. (2010). *Predicción del rendimiento laboral a partir de indicadores de motivación, personalidad y percepción de factores psicosociales* (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado a partir de [HTTPS://EPRINTS.UCM.ES/10843/1/T31913.PDF](https://eprints.ucm.es/10843/1/T31913.PDF)
- García-Naveira, A. (2008). Estilos de personalidad en jugadores de fútbol de competición y diferencias en función de la demarcación. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 8(2), 19-38.
- García-Naveira, A. y Ruiz-Barquín, R. (2013). La personalidad del deportista: Una revisión teórica desde la perspectiva de los rasgos. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 13(51), 627-645.
- García-Naveira, A., Ruiz-Barquín, R. y Ortín, F. (2015). Optimismo y competitividad en jóvenes atletas de rendimiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(2), 124-135.
- García-Naveira, A., Ruiz-Barquín, R. y Pujals, C. (2011). Diferencias en personalidad en función de la práctica o no deportiva, nivel de competición y categoría por edad en jugadores de fútbol desde el modelo de Costa y McCrae. *Revista de Psicología del Deporte*, 20(1), 29-44.
- Giménez, M. (2010). *La medida de las fortalezas psicológicas en adolescentes (VIA-Youth): Relación con clima familiar, psicopatología y bienestar psicológico* (Tesis doctoral inédita). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Recuperado a partir de [HTTP://EPRINTS.UCM.ES/11578/1/T32253.PDF?ORIGIN=PUBLICATION_DETAIL](http://eprints.ucm.es/11578/1/T32253.PDF?ORIGIN=PUBLICATION_DETAIL)
- González-Hernández, J. (2017). Diseño del entrenamiento mental del tenista. De lo científico a lo aplicado. *Psicología Aplicada al Deporte y al Ejercicio Físico*, 1, 1-14.
- González-Hernández, J., Garcés de los Fayos, E., López Mora, C. y Zapata, J. (2016). Personalidad y estilos de toma de decisiones en la práctica deportiva. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 11(1), 107-112.
- Hedstrom, R. y Gould, D. (2004). *Research in youth sports: Critical issues status*. East Lansing: Institute for the Study of Youth Sports.
- Imhoff, D. y Brussino, S. (2013). Portrait Values Questionnaire: Exploración en torno a sus propiedades psicométricas en el contexto de Córdoba / Argentina. *Revista Colombiana de Psicología*, 22, 135-149.

- John, O. (1990). The Big Five factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and questionnaires. En L. A. Pervin y O. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (pp. 66-100). New York: Guilford Press.
- John, O. y Srivastava, S. (1990/1999). The Big Five trait taxonomy: History, measurement, and theoretical perspectives. En L. A. Pervin y O. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (2.ª ed., pp. 102-138). New York: Guilford Press.
- Kerr, J. (2013). *El legado: 15 lecciones sobre liderazgo*. Buenos Aires: Del Dragón.
- Laborde, S., Guillén, F. y Mosley, E. (2016). Positive personality trait like individual differences in athletes from individual and team sports and in non-athletes. *Psychology of Sport & Exercise*, 26, 9-13. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/J.PSYCHSPORT.2016.05.009](https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2016.05.009)
- Lee, M. J., Whitehead, J. y Balchin, N. (2013). Which sport values are most important to young people? The measurement of values in young sport: Development of the Youth Sport Values Questionnaire. En J. Whitehead, H. Telfer, y J. Lambert (Eds.), *Values in youth sport and physical education* (pp. 49-65). New York: Routledge.
- Lee, M. J., Whitehead, J., Ntoumanis, N. y Hatzigeorgiadis, A. (2008). Relationships among values, achievement, orientations, and attitudes in youth sport. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 30(5), 588-610. [HTTPS://DOI.ORG/10.1123/JSEP.30.5.588](https://doi.org/10.1123/jsep.30.5.588)
- Mandado, A. y Díaz, P. (2004). Deporte y educación: Pautas para hacer compatible el rendimiento y el desarrollo integral de los jóvenes deportistas. *Revista de Educación*, 335, 35-44.
- Maslow, A. H. (1954). *Motivation and personality*. New York: Harper and Row Publishers.
- McCrae, R. y Costa, P. (1990). *Personality in adulthood a Five-Factor Theory perspective*. New York: Guilford Press.
- McCrae, R. y Costa, P. (1999). A five-factor theory of personality. En L. A. Pervin y O. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (2.ª ed., pp. 139-153). New York: Guilford Press.
- McCrae, R. y Costa, P. (2004). A contemplated revision of the NEO Five-Factor Inventory. *Personality and Individual Differences*, 36(3), 587-596. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/S0191-8869\(03\)00118-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00118-1)
- McCrae, R., Costa, P., Ostendorf, F., Angleitner, A., Hrebicková, M., Avia, M. D., ... Smith, P. B. (2000). Nature over nurture: Temperament, personality, and life span development. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(1), 173-186.
- McCrae, R., Terracciano, A., Leibold de Figueroa, N., Schmidt, V., Shakespeare-Finch, J. y Neubauer, A. (2005). Personality pro-files of cultures: Aggregate personality traits. *Journal of Personality and Social Psychology*, 89, 407-425. [HTTPS://DOI.ORG/10.1037/0022-3514.88.3.547](https://doi.org/10.1037/0022-3514.88.3.547)
- Olver, J. y Mooradian, T. (2003). Personality traits and personal values: A conceptual and empirical integration. *Personality and Individual Differences*, 35, 109-125. [HTTPS://DOI.ORG/10.1177/1088868314538548](https://doi.org/10.1177/1088868314538548)
- Park, N. y Peterson, C. (2006). Moral competence and character strengths among adolescents: The development and validation of the Values in Action Inventory of Strengths for Youth. *Journal of Adolescence*, 29(6), 891-909. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/J.ADOLESCENCE.2006.04.011](https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2006.04.011)
- Raimundi, M. J., García-Arabehe, M., Iglesias, D. y Castillo, I. (2019). Aspiraciones vitales y su relación con la pasión en deportistas argentinos seleccionados para los Juegos Olímpicos de la Juventud. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 19(1), 192-205.
- Raimundi, M. J., Schmidt, V. y Hernández Mendo, A. (2018). Estudio exploratorio acerca de las fortalezas humanas en adolescentes deportistas de Selecciones Nacionales Argentinas: Comparación con adolescentes de otros niveles de práctica. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 13(1), 101-110.
- Roccas, S., Sagiv, L., Schwartz, S. H. y Knafo, A. (2002). The Big Five Personality Factors and personal values. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 28(6), 789-801. [HTTPS://DOI.ORG/10.1177/0146167202289008](https://doi.org/10.1177/0146167202289008)
- Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.
- Ruch, W., Weber, M., Park, N. y Peterson, C. (2014). Character strengths in children and adolescents. Reliability and initial validity of the German Values in Action Inventory of Strengths for Youth (German VIA-Youth). *European Journal of Psychological Assessment*, 30(1), 57-64. [HTTPS://DOI.ORG/10.1027/1015-5759/A000169](https://doi.org/10.1027/1015-5759/A000169)
- Ruiz-Barquín, R. (2005). Análisis de las diferencias de personalidad en el deporte del judo a nivel competitivo en función de la variable sexo y categoría de edad deportiva. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5(1-2), 29-48.

- Saiz, J., Álvaro, J. L. y Martínez, I. (2011). Relación entre rasgos de personalidad y valores personales en pacientes dependientes de la cocaína. *Adicciones*, 23(1), 125-132.
- Sánchez, R. y Ledesma, R. (2007). Los Cinco Grandes Factores: Cómo entender la personalidad y cómo evaluarla. En A. Monjeau (Ed.), *Conocimiento para la transformación* (pp. 131-160). Buenos Aires: Universidad Atlántida Argentina.
- Schwartz, S. (2003). *A proposal for measuring value orientations across nation—Questionnaire Development Package of the European Social Survey*. Recuperado a partir de [HTTPS://WWW.EUROPEANSOCIALSURVEY.ORG/DOCS/METHODOLOGY/CORE_ESS_QUESTIONNAIRE/ESS_CORE_QUESTIONNAIRE_HUMAN_VALUES.PDF](https://www.europeansocialsurvey.org/docs/methodology/core_ess_questionnaire/ess_core_questionnaire_human_values.pdf)
- Schwartz, S. (2006). A theory of cultural value orientations: Explication and applications. *Comparative Sociology*, 5(2-3), 137-182. [HTTPS://DOI.ORG/10.1163/156913306778667357](https://doi.org/10.1163/156913306778667357)
- Schwartz, S. (2012). *An overview of the Schwartz theory of basic values*. Recuperado a partir de [HTTPS://SCHOLARWORKS.GVSU.EDU/CGI/VIEWCONTENT.CGI?ARTICLE=1116&CONTEXT=ORPC](https://scholarworks.gvsu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1116&context=orpc)
- Schwartz, S. (1992). Universals in the content and structure of values: Theoretical advances and empirical tests in 20 countries. *Advances in Experimental Social Psychology*, 25, 1-65. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/S0065-2601\(08\)60281-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60281-6)
- Schwartz, S. (1994). Are there universal aspects in the structure and content of human values? *Journal of Social Issues*, 50(4), 19-45. [HTTPS://DOI.ORG/10.1111/J.1540-4560.1994.TB01196.X](https://doi.org/10.1111/J.1540-4560.1994.TB01196.X)
- Schwartz, S., Tamayo, A. y Porto, J. (2005). Basic human values: Their content and structure across countries. En *Values and work* (pp. 21-55). Brasilia: Universidad de Brasilia.
- Simkin, H. y Etchezahar, E. (2013). Personalidad: Tendencias básicas y características adaptativas. En *Temas de psicología social* (pp. 189-212). Buenos Aires: Ediciones Académicas.
- Sosa, F. M. (2009). *Estilos de personalidad y valores en población militar en misiones de paz*. Presentado en I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación V Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Buenos Aires.
- Spaccarotella, L. (2017). La labor del psicólogo del deporte con la Selección Argentina de Handball Femenino en los Juegos Olímpicos de Brasil 2016. *Revista de Psicología Aplicada al Deporte y al Ejercicio Físico*, 1(2), 1-6.
- Toner, E., Haslam, N., Robinson, J. y Williams, P. (2012). Character strengths and wellbeing in adolescence: Structure and correlates of the Values in Action Inventory of Strengths for Children. *Personality and Individual Differences*, 52(5), 637-642. [HTTPS://DOI.ORG/10.1016/J.PAID.2011.12.014](https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.12.014)
- Torregrosa, M. y Lee, M. (2000). El estudio de los valores en psicología del deporte. *Revista de Psicología del Deporte*, 9, 71-83.
- Weinberg, R. y Gould, D. (2010). *Fundamentos de psicología del deporte y del ejercicio físico* (4.ª ed.). Buenos Aires: Médica Panamericana.
- Whitehead, J., Telfer, H. y Lambert, S. (2013). *Values in sport and physical education*. New York: Routledge.
- Widigier, T. (2005). Five factor model of personality disorder: Integrating science and practice. *Research in Personality*, 39, 67-83.
- Zubieta, E. (2008). Valores humanos y conducta social. En M. Casullo (Ed.), *Prácticas en psicología positiva* (pp. 203-229). Buenos Aires: Lugar.